

Nostalgias por Sandino

Camilo Marks

Cuando se escribe la historia literaria del reciente exilio chileno, junto a nombres glamorosos o reconocidos —Isabel Allende, Luis Sepúlveda, Ariel Dorfman— aparecerán otros menos famosos y espectaculares pero que, a la larga, se impondrán con tanta o mayor fuerza que el de los que hoy gozan de renombre internacional.

Un caso verdaderamente singular e interesante es el de Mónica Zalaquett, puesto que pertenece tanto a las letras chilenas como a las nicaragüenses. Nació en nuestro país en 1954, emigró a la nación centroamericana hace unos veinte años al casarse con un activo luchador anticomunista y después dirigente sandinista. Periodista de profesión, Mónica Zalaquett tuvo a su cargo, por muchos años, la sección socioeconómica de *Barriada*, el órgano oficial del Frente Sandinista y, como reportera, describió por períodos prolongados la guerra civil nicaragüense directamente desde el frente de batalla, conviviendo con los campesinos en las mismas zonas de la lucha armada.

Es esta última experiencia lo que motivó la gestación de su primera novela *Tu fantasma, Julián*, centrada en el tema bíblico del fratricidio y transformando la terrible contienda en el marco donde la guerra se lleva a cabo entre dos hermanos, sandinista uno y contrarrevolucionario el otro, quienes, aunque comparten en el fondo los mismos ideales, se ven separados por el rigor del devastador conflicto que, a la postre, resulta igualmente insensato para ambos.

Una prosa de primera clase

Aunque haya vivido en Chile la mitad de su vida, Mónica Zalaquett escribe en un castellano centroamericano y específicamente nicaragüense que al comienzo

puede chocar a quienes no están acostumbrados a los giros, el habla y las peculiaridades lingüísticas de esa región. Estas características están siempre presentes en los abundantes diálogos que componen *Tu fantasma, Julián*, pero el lector se habitúa rápidamente a ellas. Si se trata de lectores que sienten una cálida simpatía por Nicaragua, que en nuestro país siguen abundando, ese modo de hablar, decir y sentir las cosas se convierte en uno de los principales atractivos del libro.

Sin embargo, a estos acentos, que podríamos calificar de pintorescos, aunque entrañables, hay que agregar la calidad de una prosa descriptiva de alto nivel, lo que sí constituye un mérito literario indiscutible, sobre todo en una primera novela de una autora joven.

"El viento hacía flaquear la ropa de camuflaje tendida en los patios y una que otra ráfaga desprendía de pronto una confusión de pantalones, faldas y pañales verdeolivos, arremolinándose en el lodo o dejándose prendidos en los espinos. Las mujeres corrían a levantar aquellas prendas que en tiempos de esas

cosas constituían el único vestuario de los soldados, de ellas mismas y de sus hijos. El cielo se oscureció rápidamente y bandadas de pájaros alzaron vuelo, ansiosos y electrizados".

En *Tu fantasma, Julián*, pasajes como estos, en los que la prosa parece surgir con una naturalidad y una elegancia que no se contradicen con la realidad que la novela describe, conforman el paisaje donde transcurre el relato.

De este modo, los rumores y ruidos de la vegetación y la selva, de los molinos y el llano, de animales y seres humanos mezclados, cobran una vida plástica de incidencias, cometas, tragedias y hechos cotidianos que son rescatados y transmitidos al lector a la manera de un vivo sistema nervioso que recorre la diversidad y completa la unidad de la novela.

Una historia lúcida y honesta

Con sus credenciales sandinistas, uno hubiera esperado, por cierto, que la primera novela



Tu fantasma, Julián, Mónica Zalaquett, Editorial Vauquerdia, Managua 1993, 224 páginas.



de Mónica Zalaquett hubiese sido, cuando menos, algún tipo de homenaje al gobierno de Daniel Ortega. Pero la escritora no cae en la trampa proselitista y su libro, siendo tan personal, posee una extraña, sobresaliente y a veces descarnada objetividad. Para dotar a su relato de tales rasgos, Mónica Zalaquett ha escogido unos personajes y un medio que fueron y siguen siendo extremadamente reticentes, cuando no enemigos del pasado gobierno sandinista: el campesino del interior, cercano a la frontera con Honduras, casi en su mayor parte iletrado o de muy bajo nivel cultural y para quienes las reformas democráticas o colectivistas eran, en el mejor de los casos, terribles molestias y, en el peor, obra del mismo diablo.

En este escenario se da la historia de Julián, quien lucha por el bando sandinista y su hermano José Benito, reclutado por la Contra. Junto a ellos hay un vasto conjunto de personajes, casi todos plenamente logrados como seres humanos y tipos literarios, desde los padres y abuelos de los hermanos, hasta Nidia, la esposa de Julián que primero amó a su hermano o el breve y notable carácter de la enfermera María, quien actúa en el frente de batalla por móviles humanitarios que trascienden con mucho el reduccionismo simplista de la guerra a un enfrentamiento paraneuro político.

El coraje intelectual y literario de Mónica Zalaquett no sólo le hace com-

prender a quienes abrazaron una causa sangrientamente opuesta a la suya, sino incluso sentir simpatía por ellos, especialmente cuando se trata de aquellos seres más débiles o indefensos: "La mujer tendía los brazos hacia sus hijos en un clamor mudo y angustiado, mientras los soldados los equipaban con ristra de maguinos y bultos repletos de municiones que hacían encorvar sus lomos".

Por sobre el horror de lo que fue esa carnicería, Mónica Zalaquett parecería decirnos que existe otro peor, consistente en la destrucción personal expresada en situaciones como la descrita, cuando se empuja forzosamente a los jóvenes sin permitirles su opinión, para que completaran los vacíos de combatientes de cualquiera de los bandos en pugna.

Paralelamente a una crítica literaria centroamericana, *Tu fantasma, Julián* debe leerse por todo el que ame a Nicaragua, pero también por todo aquel que ame a nuestros países, desde Chile hasta México, pues su valor rebasa con creces el conflicto de la nación de César Augusto Sandino, Rubén Darío y Ernesto Cardenal.

Se trata de una primera novela muy bien lograda y que posee un extraordinario equilibrio entre lo ético y lo literario. Y su lectura producirá un conmovedor efecto tanto político como artístico, lo que, por lo general, muy pocos libros logran.

Nostalgias por Sandino [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nostalgias por Sandino [artículo] Camilo Marks. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa